

DON PERO GRULLO

Y LA SUBIDA DE LA LUZ

Una lógica elemental nos dice que si alguien encuentra una billetera es porque otra persona la ha perdido. Cuando enciendo la luz el pago de mi factura va siempre a parar a un bolsillo ajeno. Ahora la subida de la luz nos hace rebajar nuestro ya maltrecho optimismo económico. Si yo - hombre de carne, uñas y hueso - pierdo, ¿quién gana con la subida de la luz? Alguno dirá: “las eléctricas”. Sin embargo, yo no conozco que tales eléctricas tengan dolor de muelas, callos en los pies o salten de alegría cuando la roja mete una bola dentro de unos palos. Esa cosa vaga, abstracta y nebulosa son millares de personas - de carne, uñas y hueso - y que poseen diez mil, cincuenta mil, cien mil acciones que los acreditan como propietarios de una empresa. El presidente de una importante compañía eléctrica - alto ejecutivo al servicio de su pagador – afirma que a través de los impuestos quien gana de veras es el Estado. Pero como Hacienda “somos todos”, todos ganamos también con la subida del precio de la luz. Todos, menos los defraudadores, que prefieren estar a oscuras. ¿Estamos?

Pablo Galindo Arlés
3 de septiembre de 2021